

**Hermida, M. E. & Campana, M. (eds.) (2025).  
*Feminismos, giro afectivo y pensar situado.*  
*Aproximaciones desde la formación, la investigación  
y la intervención en Trabajo Social.*  
Paraná: La Hendija Ediciones**

Mercedes Serrano Miguel  
Universidad de Barcelona ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/cuts.105307>

El libro *Feminismos, giro afectivo y pensar situado* constituye una aportación significativa al campo del Trabajo Social crítico en América Latina y abre un diálogo de gran interés con los debates que también atraviesan la disciplina en Europa y, en particular, en el contexto español. Editado por María Eugenia Hermida y Melisa Campana, y publicado por la editorial La Hendija, el volumen se articula en torno a tres grandes ejes: formación, investigación e intervención, y explora cómo los feminismos, el giro afectivo (Clough & Halley, 2007) y el pensar situado ofrecen nuevas claves para repensar tanto la práctica como la producción de conocimiento en Trabajo Social. La trayectoria de Hermida en el campo del Trabajo Social crítico y los estudios feministas otorga consistencia y profundidad al conjunto, consolidando un enfoque que ya se ha vuelto referente en la construcción de epistemologías feministas latinoamericanas.

La obra reúne una pluralidad de voces que dialogan desde diferentes territorios y trayectorias profesionales, lo cual confiere al texto un carácter coral y polifónico. El primer bloque, dedicado a la formación, plantea la necesidad de pedagogías situadas que reconozcan los cuerpos, las emociones y las experiencias como dimensiones constitutivas de los procesos de aprendizaje. Se reivindica la incorporación de los afectos en la enseñanza del Trabajo Social, no como un añadido anecdótico, sino como parte esencial del modo en que se construyen saberes críticos. En este sentido, el libro también lanza un toque de atención sobre las carencias formativas y las inercias patriarcales que aún atraviesan la enseñanza del Trabajo Social, subrayando la urgencia de deshacerse de estereotipos y desandar caminos aprendidos. Las autoras invitan a revisar críticamente los currículos y las prácticas docentes, a recuperar el valor de la experiencia encarnada y a reconstruir colectivamente una pedagogía feminista del cuidado y de la afectividad, capaz de transformar tanto las aulas como las formas de relación profesional.

El segundo bloque se centra en la investigación. Aquí se discuten las tensiones entre metodologías clásicas y la irrupción de perspectivas que sitúan la experiencia vivida y la afectación como elementos centrales de la producción de conocimiento. Las autoras interpelan a las personas lectoras acerca de la neutralidad y objetividad de la investigación, subrayando la necesidad de reconocer la posición situada de quien investiga y el carácter relacional y co-constructivo de todo proceso de conocimiento.

El tercer bloque aborda la intervención profesional. Se destacan experiencias concretas en las que el Trabajo Social se piensa desde una ética de la afectividad y la vulnerabilidad compartida. La intervención aparece aquí no como una práctica técnica desligada de la emoción, sino como un ejercicio en el que los vínculos, el cuidado y la escucha son tan importantes como las herramientas normativas o instrumentales. En conjunto, puede decirse que a lo largo del libro se percibe un hilo conductor: la voluntad de cuestionar las dicotomías tradicionales que han marcado la profesión -razón/emoción, teoría/práctica, sujeto/objeto- y de proponer un Trabajo Social más atento a las interdependencias y a las múltiples formas de afectación que atraviesan la vida social.

El aporte más relevante de la obra reside en su capacidad para articular tres tradiciones intelectuales y políticas que, si bien han tenido desarrollos paralelos, rara vez se habían explorado de manera integrada en el Trabajo Social: los feminismos, el giro afectivo y el pensar situado. La combinación de estos enfoques permite elaborar una crítica al modelo hegemónico de intervención y, al mismo tiempo, abrir caminos para prácticas transformadoras. El feminismo que atraviesa el volumen no se limita a incorporar la categoría de género, sino que se enraíza en una reflexión más amplia sobre la interdependencia, el cuidado y las formas de opresión múltiples. El giro afectivo, por su parte, ofrece herramientas para repensar las emociones como vectores de acción y de conocimiento, y no como obstáculos a la racionalidad. Finalmente, el pensar situado remite a la tradición inaugurada por Donna Haraway (Haraway, 1995) y otros enfoques feministas de la epistemología, que insisten en reconocer la posición encarnada y parcial de todo conocimiento. Este enfoque no solo interpela la investigación académica convencional, sino que se vincula estrechamente con prácticas

de investigación colaborativa y participativa, especialmente relevantes en el Trabajo Social, donde la coproducción de saberes con sujetos y comunidades resulta indispensable para avanzar hacia horizontes más democráticos y emancipadores.

Entre los aspectos más destacables se encuentra la apuesta metodológica por un Trabajo Social que no teme reconocer la subjetividad y la vulnerabilidad de las y los profesionales como parte de la práctica. Asimismo, el volumen visibiliza la riqueza del debate latinoamericano, en ocasiones poco presente en la literatura académica española, lo cual constituye un aporte fundamental para diversificar las genealogías críticas del Trabajo Social. A ello se suma una rica y cuidada propuesta bibliográfica, especialmente valiosa para quienes buscan aproximarse al Trabajo Social desde las epistemologías feministas. Este acervo no es accesorio, sino que surge del rigor investigador, la experiencia docente y la práctica comprometida que atraviesan el trabajo de sus autoras. El resultado es un texto escrito con sentido, capaz de combinar solidez teórica y sensibilidad, y de transmitir con claridad la potencia ética y política de pensar y hacer Trabajo Social desde un horizonte de cuidados. En este sentido, se trata de un libro inspirador, que demuestra cómo es posible investigar, enseñar e intervenir desde una lógica situada, relacional y crítica.

Como posibles limitaciones, puede señalarse que la densidad conceptual de algunos capítulos dificulta en ocasiones el acceso a lectoras o lectores no familiarizados con la terminología del giro afectivo. Además, aunque se mencionan experiencias concretas de intervención, habría sido enriquecedor un desarrollo más amplio de casos prácticos que ilustren la aplicabilidad de estas perspectivas en diferentes contextos institucionales. No obstante, estas limitaciones no restan valor a la propuesta, sino que invitan a continuar el debate y a profundizar en futuras investigaciones y experiencias. Para el Trabajo Social en España, el libro resulta especialmente pertinente en un momento en que se intensifican los debates en torno a los cuidados, la interseccionalidad y la necesidad de metodologías de intervención más participativas y democráticas. La propuesta de pensar los afectos y la posición situada dialoga directamente con los desafíos actuales de la disciplina, desde la formación universitaria hasta la práctica en servicios sociales y comunitarios.

Al mismo tiempo, el texto puede leerse como una llamada, una denuncia y una invitación a pensar y hacer en colectivo, a recuperar el sentido público y común del Trabajo Social en un contexto de creciente neoliberalización, tal y como menciona Noemi Parra en el prólogo del libro. En sus páginas se defiende la importancia de lo público como refugio y espacio de resistencia, y se invita a reconectarnos con los valores más básicos de la profesión: la solidaridad, la justicia social, el cuidado y el trabajo colectivo.

## Conclusión

*Feminismos, giro afectivo y pensar situado* es una obra de referencia para quienes buscan repensar el Trabajo Social desde perspectivas críticas y transformadoras. Su lectura resulta de gran utilidad tanto para el ámbito académico como para la práctica profesional, y constituye un aporte imprescindible al debate contemporáneo sobre cómo enseñar, investigar e intervenir desde un Trabajo Social feminista, situado y afectivo. Se trata de un libro que no ofrece respuestas cerradas, sino que invita a la reflexión, al cuestionamiento y a la apertura de nuevas posibilidades para una disciplina que, en su vocación emancipadora, no puede dejar de interrogarse sobre las formas de sentir, cuidar y transformar el mundo social.

## Bibliografía

Clough, Patricia & Halley, Jean (Eds.) (2007) *The Affective Turn: Theorizing the Social*. Duke University Press.  
Haraway, Donna (1995) *Ciencia, "cyborgs" y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Ed. Cátedra.